



"LAS NIÑAS TAMBIÉN QUIEREN SER CIENTÍFICAS"

ALBA

Autoría: AMELIA Y. V. - 11 años



♥ ALBA ♥

Había una vez en Loui una chica llamada Alba Cutara. Tenía 16 años y vivía en Cominos. Ella había querido ser científica desde que era pequeña, era su sueño.

Tenía el pelo largo, ondulado y de color marrón igual que las cejas. Ojos marrones y nariz y orejas medianas. Era lista y amable y además nunca se rendía. Le encantaban las matemáticas, la ciencia y la química. Su madre se llamaba Bea Gómez y su padre Jorge Cutara. Tenía un hermano pequeño de 14 años y se llamaba Darío.

Hace poco más de un año Alba se presentó a un concurso de científica donde inventó una sustancia que era capaz de curar cualquier enfermedad. El jurado le dijo que no era lo

suficiente bueno y había muchas cosas mejores. En el jurado estaba una científica muy famosa y que a Alba le encantaba. Cuando terminó el concurso se acercó a Alba y le dijo que su invención era muy buena y útil y una de las mejores por no decir la mejor.

Alba se casó y tuvo una hija llamada Claudia. A ella también le gustaba la ciencia y era super buena y amable. Tenía el pelo rubio y nariz y orejas pequeñas, y siempre una sonrisa en la cara.

Alba murió a los 92 años y todas sus cosas científicas que tenía se las dejó a su hija.

3 años después vino un virus llamado Covid-19 con el que murió mucha gente pero un día...

Hoy 14 de abril de 2020 el Covid-19 sigue arrasando por donde pasa. La curva de contagios

no para de subir y el número de muertes se ha disparado. Los hospitales están saturados... Claudia y su familia por suerte no habían cogido el Covid-19. En ese momento Claudia se fue a su laboratorio y se acordó de la sustancia que había creado su madre. De la que tantas veces le había hablado y tantas veces le había dicho que aunque la rechazaran no se tenía que rendir y tenía que seguir adelante porque siempre habría alguien que crea en ella.

Buscando la encontró y se le ocurrió que a lo mejor eso podría parar este virus y tantas muertes.

Lo presenté al Ministro de Sanidad y le dije que primero lo tendrían que probar. Lo probaron en una anciana que tenía 83 años. que estaba muy mal y falleció. A la semana siguiente la anciana ya estaba recuperada y se pudo ir a su casa.

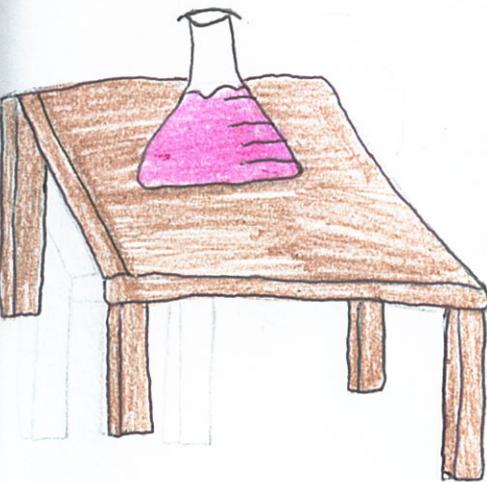
El Ministerio de Sanidad lo aprobó aunque antes lo estudiamos y analizamos en un laboratorio y descubrimos que creaba defensas y anticuerpos contra el virus así que lo aprobamos como vacuna y Claudia decidió llamarla Alka.

Gracias a esa vacuna, a Claudia y a Alka, conseguimos que el virus pasara y en 2.112 todo había vuelto a la normalidad.

Todas las noches Claudia pensaba en su madre y le daba las gracias porque gracias a ella había podido salvar muchas vidas y habían logrado parar el virus.

Al año siguiente hicieron una estatua en honor a ellas porque habían logrado salvar muchas vidas.

F I U



Amelia Yuste Vera